

# La Misericordia de Dios en la Biblia y el Corán: Similitudes y Diferencias

---

Marcos Amado



A TRAVÉS DE LA HISTORIA, la carencia de un diálogo abierto y constructivo, ha llevado a los seguidores del cristianismo y del islam a olvidar las similitudes y hacer énfasis en las diferencias entre las dos religiones, llevándolos a la incompreensión mútua de sus creencias. Los cristianos, posiblemente influenciados por una gran cantidad de información negativa (y muchas veces tendenciosa) recibida diariamente a través de los medios de comunicación acerca de los musulmanes y el islam, tienden a creer que Alá, el dios del Corán, es un dios impredecible, cuya soberanía le lleva a actuar de una forma totalmente arbitraria, como si la justicia y la misericordia no fueran una parte importante en su naturaleza. Al mismo tiempo escritores cristianos, llenos de celo por lo que ellos creen ser su deber religioso, añaden conceptos erróneos a través de la publicación de artículos y libros que presentan una imagen muy sombría del islam, incentivando la idea de que los cristianos están “en guerra”(espiritual) y deben “conquistar” tierras musulmanas con el evangelio<sup>1</sup>.

En realidad tanto el islam como el cristianismo, como dos de las más importantes religiones del mundo contemporáneo, ponen un gran énfasis en Dios como “El Misericordioso”. La *Fathia*, el capítulo que da inicio al Corán, habla de la misericordia de Dios, y de ahí en adelante en cada Sura (con excepción de la novena) comienza afirmando que Dios

<sup>1</sup> Un ejemplo de una pieza de literatura cristiana negativa contra el Islam es un libro recientemente publicado por D. Richardson, *Secrets of the Koran* (Secretos del Corán) de 2003. Dos grandes “antídotos” son los libros escritos por otros dos escritores cristianos, C. Moucarray y C. Mallouhi, que han escrito respectivamente *The Search of Forgiveness* (La Búsqueda del Perdón) de 2004 y *Waging Peace on Islam* (Promoviendo la Paz en el Islam). Moucarray y Mallouhi no niegan que existan importantes diferencias entre las dos religiones, pero lo hacen de una manera más respetuosa y constructiva.

---

Marcos da Silva Amado fue misionero en el Norte de África por 8 años, luego Presidente de la agencia PM Internacional por otros 8 años. Actualmente es pastor de misiones de su iglesia en Sao Paulo.

Traducción: Charo Pérez (y Gina Hernández).

© 2007 Misiopedia de la edición portuguesa y española.

---

está “lleno de gracia y es misericordioso”. Del mismo modo, la Biblia hace mucho énfasis en la misericordia de Dios. La palabra misericordia aparece 285 veces en la Versión Inglesa Autorizada, y muchas de ellas se refieren a Dios. Esta cifra sería considerablemente mayor si se tomaran en consideración todas las variantes de la palabra.

Por lo tanto, este estudio hará un análisis comparativo de la misericordia de Dios en las Escrituras de ambas religiones y mostrará que, a pesar de las diferencias, los conceptos cristiano e islámico de la misericordia de Dios tienen muchos aspectos en común y esperamos que sirva de ayuda a las comunidades cristianas a: (1) tener una actitud de tolerancia y comprensión hacia los musulmanes y, consecuentemente, (2) ser capaces de presentarles las similitudes y las diferencias a través de un diálogo de amor, constructivo y respetuoso.

## 1. Similitudes y Diferencias

### 1.1. Definiciones del concepto.

El hecho de que la palabra *rahman* fuera ya usada por los judíos y cristianos de la península arábiga incluso antes del tiempo de Mahoma<sup>2</sup>, es una buena indicación de que el estudio del concepto de Dios como “el misericordioso” tanto en el islam como en el cristianismo presenta un número de similitudes.

En ambos libros el concepto tiene un papel central y es imposible entender totalmente a Dios en cada religión sin comprender totalmente lo que el Corán y la Biblia enseñan acerca de su misericordia, debido a la riqueza de la extensión total del significado que el islam y el cristianismo dan a este tema.

Para los seguidores de ambas religiones, la misericordia, como se presenta en sus sagrados libros, es percibida como intrínseca a la naturaleza de Dios. Hablar acerca de Dios es lo mismo que hablar de la misericordia. Él se preocupa por los necesitados y se le describe como observando a toda la raza humana con una disposición altamente favorable. El hecho de que algunas de las palabras usadas en las lenguas originales (árabe y hebreo) para describir la misericordia de Dios tienen las mismas raíces, ayuda a profundizar en las similitudes. Ambas son lenguas semíticas, y *rahma* y *hanan* (en árabe), y *raham* y *hanan* (en hebreo) tienen significados similares, y ambas, junto a sus afines, son traducidas en uno y otro libro como: compasión, misericordia, misericordioso, compasivo, ternura, piedad, etc.

Es particularmente importante notar que *rahma* y *raham* son derivadas de una palabra que significa: útero o “nacido del mismo útero” permitiendo, en ambos casos, la comparación entre la misericordia de Dios y la de una madre hacia su hijo. Consecuentemente, la palabra misericordia ha sido también traducida como gentileza y ternura, en un intento de transmitir el lado más afectuoso de la misericordia de Dios. Justo como una madre cuida-

<sup>2</sup> Zwemer dice que “Rahamana fue el nombre hebreo favorito para Dios en el periodo talmúdico y en boga entre los judíos de Arabia. En los monumentos cristianos encontrados por el Dr. Edgard Glaser en Yemen, Alá también es mencionado. La inscripción de Sirwah (542 a.c.) empieza con las palabras: ‘En el poder del Todo-misericordioso y de su Mesías y del Espíritu Santo.’” (Zwemer, 1905:27)

ría de las necesidades del hijo que depende de ella, está implícito en el significado de la misericordia que existe en un ser superior que de buen grado suplirá las necesidades de aquellos que son objeto de su misericordia. A pesar de ser un Dios trascendente, Él está cerca de su creación y se preocupa de su bienestar material y espiritual. Ambas religiones creen que Él es uno, infinito, eterno y que sustenta el universo entero. Está en todas partes y no está limitado por el tiempo o el espacio. “Él es omnipresente... omnipotente” (Finlayson, edición electrónica); “Él es el primero y el último; el exterior y el interior – y tiene el conocimiento de todas las cosas” (al-Ghazali, citado por Noor al-Deen)<sup>3</sup> .

De cualquier modo, hay una diferencia importante que tiene implicaciones directas en cómo la misericordia de Dios es entendida en cada fe. En el islam, Dios no tiene emociones. Por lo tanto, su misericordia no surge porque él sufra con aquellos que sufren, sino porque él quiere suplir las necesidades de aquellos en aflicción, por su propia bondad y por la humanidad. Siendo misericordioso, no está satisfaciendo un profundo deseo suyo, como por ejemplo el deseo de tener una relación con su creación. De esta manera, si en el islam Dios no tiene emociones, él no sufre, lo cual implica que su misericordia no es motivada por *rikka* (sensibilidad), ni por la necesidad de aliviar el sufrimiento causado por el conocimiento de la necesidad de alguien, como puede ser el caso con los humanos (Gimaret, 1995:398 ).

El cristianismo, sin embargo, basado en lo que afirma la Biblia, tiene una percepción diferente. Dios está emocionalmente involucrado con su creación y toma la iniciativa para formar un puente que salve la separación que hay entre él y los humanos para disfrutar de esta relación. “Los cristianos creen que la misericordia de Dios también está motivada por compartir el sufrimiento humano”, dice Moucarry (2004:32) y un ejemplo de ello es cuando Dios le dijo a Moisés en Exodo 3:7: “Yo he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus capataces, pues he conocido sus angustias.”

Lo mismo ocurre en el Nuevo Testamento. Dios aparece como “el padre de compasión y el Dios de todo consuelo” (2 Co.1:3). Jesús, la imagen del Dios invisible (Col. 1:15), se llenó de ternura y compasión por las multitudes que estaban sin ayuda, desamparadas como ovejas sin pastor (Mat.9:36).

También es importante notar que aunque ambos libros describen a Dios como hacedor de pactos con los creyentes, la Biblia muestra un gran énfasis en este aspecto y la misericordia debe ser entendida en el contexto de un pacto. Inicialmente JHWH hizo un pacto con el pueblo de Israel cuando fueron liberados por él de la opresión en Egipto. Ellos serían su pueblo y él sería su Dios. Se esperaba un compromiso de fidelidad por ambas partes participantes en la promesa. En el Nuevo testamento, a través de Jesús, los “que no eran pueblo” llegaron a ser pueblo de Dios, y por extensión, se convirtieron en parte de las promesas añadidas al pacto.

---

3 <http://www.islamonline.net/english/introducingislam/Belief/Allah?article03.shtml>, visitado el 20/04/2004 y revisado el 02/08/2005.

## 1.2 ¿Quién se beneficia de la misericordia de Dios y cómo se manifiesta?

En la Biblia y en el Corán él es misericordioso tanto para con los creyentes y como para con los no creyentes y, en ambas escrituras, existe una clara diferencia en cómo Dios manifiesta su misericordia a cada uno de estos dos grupos. Él es el que todo provee, independientemente de que estén entre los fieles o no. En el Corán los hombres y las mujeres son beneficiarios de su misericordia, mostrada a través de la provisión de lo necesario, tanto de día como de noche: animales, lluvia, etc.<sup>4</sup> La Biblia comparte el mismo pensamiento: Él es bueno para todos y tiene compasión de toda su creación (Sal. 145:8,9). El “hace que el sol salga sobre los malos y los buenos y manda la lluvia sobre justos e injustos” (Mat. 5:44)

La guía a lo largo del camino correcto es también provisión para todos los seres humanos, como resultado de su misericordia. Jesús aparece en ambos libros relacionado con la misericordia de Dios. El Corán dice que Él es una señal de Dios, mientras que la Biblia afirma que él es el camino que conduce a Dios (Jn. 14:6). En el Corán está dicho que Mahoma, como profeta, es una muestra de la misericordia y un regalo a toda la raza humana<sup>5</sup>; los libros sagrados se presentan como instrumentos de guía y el Corán, propiamente dicho, cómo revelado a Mahoma, y la Toráh, como revelado a Moisés, fueron dados por Dios como guía.<sup>6</sup>

Sin embargo, los creyentes son los únicos quienes, en ambos libros, son presentados como aquellos quienes se beneficiarán totalmente de sus misericordias en el sentido más amplio de la palabra. Además de las ya mencionadas provisión y dirección ofrecida a todos, también recibirán protección, perdón, y salvación. En ambos libros estas manifestaciones de la misericordia de Dios llevan a la protección y liberación de diferentes tipos de peligros, al perdón en el Día del Juicio y a la resurrección, y a una vida eterna en el paraíso o el cielo, que en ambos casos, son presentados como un lugar en donde los creyentes vivirán en eterna felicidad y paz<sup>7</sup>. Y en ambas religiones el arrepentimiento, que es *sine-quantum* para el

4 De acuerdo con el Corán, toda la raza humana se beneficia de varias maneras de la misericordia de Dios. Rahma se muestra como la preocupación de Dios por los hombres y mujeres a través “de las provisiones de sustento y bienestar” (Rahbar 1960:158), porque Alá está “lleno de liberalidad hacia la humanidad” (10:59-60). Creó los animales para beneficio del hombre (16:5-8) y “proveyó (a la humanidad) de transporte por tierra y mar, dándoles cosas buenas y puras para su sustento y les otorgó favores especiales sobre la mayor parte de nuestra creación” (17:68-70); la noche y el día fueron creados para beneficio del hombre como resultado de la misericordia de Dios (28:73). Controla la naturaleza para satisfacer las necesidades de los seres humanos (30:46, 48-50). El Corán afirma que: “Él conoce bien a sus siervos, es vigilante”. Es el que envía la lluvia (incluso) después (de que los hombres) hayan perdido toda esperanza y esparce su misericordia (lejos y ampliamente). Es el protector, mercedor de toda alabanza (42:27-28).

5 Se menciona a Jesús como una “señal entre los hombres” (19:20-21) y una misericordia Dios. De acuerdo con Ibn Kathir, Dios, en este pasaje, dice que él hará a Jesús “una misericordia de Alá y un profeta entre los profetas”. De la misma manera, Mohamed es una misericordia para todas las criaturas (21:106-107), un presente de Dios.

6 El Corán y la revelación dada a Moisés (el libro de Moisés) son presentados como una demostración de la misericordia y la guía de Dios (7:52; 7:153; 46:11-12; 28:43) para que “puedan creer en la reunión con el Señor de ellos” (6:154-155), esto es, en el Día del Juicio.

7 En el Corán, ser beneficiado por sus misericordias significa, entre otras cosas, que estarán libres de sus cargas y prosperados (7:157). Al comentar este pasaje, Yusuf Ali dice que “en su sentido general (prosperidad) significa que la conducta correcta es la única puerta hacia la felicidad y el bienestar. En un sentido espiritual significa que la fe y sus frutos (conducta correcta) son las únicas entradas a la salvación” (fn 1130). Serán atraídos por Dios “desde las profundidades de la oscuridad hacia la luz” (33:43-44), serán recibidos en el Día del Juicio con un saludo de paz y serán recompensados con “generosa recompensa” (ibid). Esta re-

perdón<sup>8</sup>, es algo que agrada a Dios.

Con todo, es importante notar que la salvación, como uno de los resultados de la misericordia de Dios en la Biblia, es mucho más que una vida eterna en el cielo. Su propósito es hacer completos a todos los hombres y mujeres, restaurándolos a su vida antes de ser contaminados por el pecado. El Éxodo y los hechos de Cristo, son dos grandes ejemplos donde, en diferentes formas, Dios salva a su pueblo a través de los actos de redención manifestados en la historia. Cuando se ponen juntos, muestran que el significado bíblico de salvación incluye: restauración económica, social, espiritual y física. Por esto el Evangelio describe a Jesús sanando a aquéllos con enfermedades espirituales y físicas y, al mismo tiempo, está muy preocupado por la situación del pobre, del indefenso y del rechazado por la sociedad. Todos éstos son actos de misericordia de Dios. Por lo tanto, la salvación empieza en la tierra y será totalmente completada en el cielo.

No sólo la comprensión de la salvación es diferente, también las bases del perdón y la salvación presentan importantes diferencias. Para los musulmanes el creyente será perdonado y tendrá la entrada garantizada al paraíso (también descrito en el Corán como misericordia de Dios) si, aparte de creer en Dios, el o ella siguen a Mahoma y sus enseñanzas, vive acorde a los preceptos del Corán (que además de otras cosas, incluye orar regularmente, practicar la caridad, hacer lo que es bueno y permanecer alejado de lo malo), se arrepiente y pide perdón por los pecados cometidos<sup>9</sup>. Otra forma de garantizar la entrada al paraíso es cuando el creyente es “asesinado o muerto en el camino de Alá” (3:157), esto es, en *jihad*. Si estos aspectos son observados, los creyentes experimentarán sobre ellos la misericordia de Dios y esta será la forma de liberarlos de sus cargas, rescatándolos de la obscuridad a la luz y “el buen placer de Alá”<sup>10</sup> que es “la suprema felicidad”<sup>11</sup>. Por lo tanto de acuerdo con el Corán, sólo aquellos que creen y se comportan de acuerdo con cierto criterio establecido por Dios, experimentarán los privilegios de su misericordia en su total extensión. Es por tanto misericordia merecida y condicional.

En la Biblia la misericordia de Dios, mostrada a través de su perdón y salvación, está basada en la fe en Jesús y en su sacrificio expiatorio en la cruz y no en buenas obras y en comportamiento recto<sup>12</sup>. Es por tanto, completamente inmerecida. Como en el Corán, la Biblia afirma que los creyentes tendrán garantizado el perdón y la salvación si reconocen sus pecados, se arrepienten y piden perdón. También experimentarán liberación, serán rescatados de la obscuridad y gozarán de una vida eterna en el cielo en la presencia

---

compensa incluirá preciosos jardines atravesados por ríos y “bellas mansiones en los jardines de la eterna felicidad” (9:71-72). (i.e. paraíso mencionado en el Corán como “su [de Dios] misericordia”) y “toda clase de comida, bebida, vestido, habitáculos, placer físico, lujos y escenarios agradables, que ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado y ninguna mente humana ha imaginado”, el verdadero gozo y la mayor recompensa será “el gran placer de Alá” que es “la suprema felicidad”.

8 A pesar de que el Corán hace mucho énfasis respecto a la importancia del arrepentimiento, los teólogos Sunnis, basados en una combinación de pasajes del Corán y del Hadith, afirman que Dios, a causa de su soberanía, puede perdonar incluso sin haber arrepentimiento. Los teólogos Mu'tazili afirman que el arrepentimiento es necesario para todos los pecados principales.

9 Ver Suras 7:156; 9:71-72.

10 Ibid. Otras traducciones dicen “Aceptación de Alá” (Pickthall, en <http://www.sacred-texts.com/isl/pick/009.htm>) y “buena voluntad de Dios” (Palmer, en <http://www.sacred-texts.com/isl/palm/009.htm>).

11 Ibid.

12 Buenas obras y comportamiento recto, en la teología evangélica, se entiende como parte de las vidas de aquellos que siguen a Jesús, pero no condición para la salvación.

de Dios, pero no hay nada que los humanos puedan hacer para acercarse a Dios y a sus misericordias. Él es el que toma la iniciativa. El precio que debía pagarse ya ha sido pagado por Jesús.

En el Corán no hay ningún precio que pagar. El pecado no es inherente a la naturaleza humana. No existe tal cosa como el pecado original, ni la idea de que los hombres y las mujeres nacen pecadores. La naturaleza del perdón también es diferente. En el Corán los pecados son cubiertos (Bakker 1987:6); en la Biblia, los pecados son borrados. En el Corán la humanidad tiene que esforzarse para lograr la salvación; en la Biblia la salvación ha sido ganada por Jesús y por el Espíritu de Dios, que habita en los corazones de los creyentes y les ayuda a tener una vida recta. En el Corán Dios ofrece perdón; en la Biblia ofrece perdón, reconciliación con Él, regeneración y un nuevo corazón.

### **1.3 La misericordia de Dios y su amor**

La Biblia y el Corán asocian la misericordia de Dios con su amor. En el Corán, Dios es “perdonador y el más misericordioso”, ama a aquellos que le aman y siguen a Mahoma (3:31). Cuando vamos a la Biblia, es imposible definir correctamente la misericordia de Dios sin mencionar el amor de Dios, porque ambos conceptos están estrechamente ligados. En ambos casos Dios aparece como un Dios que ama a aquellos que creen en él y siguen sus mandamientos, y este amor se revela a través de lo que él hace a favor de ellos.

Sin embargo, hay algunas diferencias importantes. Para los musulmanes Alá, por su misericordia, ama a aquellos que hacen el bien (2:195), a los que se arrepienten, a los que son puros (2:222), a los que le temen (3:76), a los pacientes (3:146), a los justos, etc. En otras palabras, su amor es condicional, depende del comportamiento de las personas. Con todo, el concepto del amor de Dios hacia toda la raza humana, está ausente. “El Amor Divino Incondicional hacia la raza humana”, dice Rahbar, “es una idea completamente extraña para el Corán” (1960:172). Por tanto, en el Islam el amor de Dios no es expresado directamente en términos de una relación personal; sino por medio de sus dones. Dios ama a su pueblo otorgándole sus bendiciones. (Moucarry 2004:35).

En la Biblia, el Dios misericordioso no muestra su amor a la gente por lo que ellos hacen, es por gracia. Posiblemente el pasaje más claro de la Biblia que expresa esta verdad se encuentra en Deuteronomio 7:6-9, que dice:

*“Porque tu eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová y os ha escogido, pues vosotros erais el más insignificante de todos los pueblos; sino por cuanto Jehová os amó y quiso guardar el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano poderosa, y os ha rescatado de servidumbre, de la mano de faraón rey de Egipto. Conoce pues que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones.”*

De hecho, para los cristianos, Dios amó tanto a la humanidad, aún estando en una condición pecaminosa (Rom. 5:8), que envió a Jesús a morir en su lugar (Jn. 3:16; 1Jn.4:9-10). Como afirma Bakker:

*“Lo extenso y lo profundo del amor divino se ve muy claramente en Jesús –su nacimiento, vida, ministerio, pasión y don del Espíritu Santo. El “auto-vaciarse” del creador para tomar la naturaleza humana en Belén; el ministerio y cuidado de Jesús con los menospreciados, marginados y abandonados; sus parábolas sobre el amor y el cuidado del Padre; la humilde entrega de sí mismo para sufrir la ignominia, vergüenza y agonía de su pasión y muerte para llevar los pecados en lugar de aquellos que lo rechazaron; todo esto declara a una voz el sorprendente amor de Dios. (Fil.2:5-8; Lc.5:27-32; 7:36-50; 15; 1 Pe. 2:22-24)”* (Edición electrónica, 2000).

No esperó que la gente lo amara. Tomó la iniciativa para que los pecadores pudieran ser redimidos y reconciliados con él. Demostró su amor por medio de la persona de Jesús que se involucró directamente con los hombres y las mujeres, y no sólo a través de sus bendiciones. La palabra hebrea *hesed*, por ejemplo, para dar a entender el significado completo, ha sido traducida como amor, amor que no falla, bondad que no falla, grandioso amor, bondad e inquebrantable amor. A causa de su gran amor (*hesed*) el hombre no es consumido (La. 3:22). Del mismo modo, a causa del amor que no falla o el amor inquebrantable de Dios (*hesed*) continuamente guiará a su pueblo (Ex. 15:13) y su amor (*hesed*) perdurará por siempre (Sal. 136). Ninguna palabra cuyo significado sea “misericordia” se traduce como “amor” en ningún lugar del Corán.

Otra diferencia importante es que Dios, en la Biblia, no sólo ama, sino que él es amor. Es una característica intrínseca a su naturaleza. Ésto no es así en el Corán, donde la misericordia de Dios se menciona mucho más frecuentemente que su amor y no hay mención alguna de que él sea amor. De acuerdo con Rahbar, esto ocurre porque el amor implica algún tipo de “igualdad y reciprocidad en una relación” mientras que la misericordia implica cierta inferioridad de aquél que es objeto de la misericordia (1960:158). De hecho, el amor no aparece como una de sus características en los 99 nombres de Dios.

Por lo tanto, podríamos decir que en la Biblia Dios es misericordioso porque ama; en el Corán ama porque es misericordioso. Ésto significa que en la Biblia el amor de Dios tiene una importancia fundamental y todo fluye de su amor. Mientras que en el Corán la misericordia tiene prioridad sobre el amor. Si la interpretación de Nettler sobre el concepto de la misericordia de Dios de Ibn Árabe es correcta, “su misericordia tiene el estatus ontológico más alto como dador de existencia a todas las cosas, incluida su furia” (1978:224).

#### **1.4 Sed misericordiosos los unos con los otros**

Como resultado de la misericordia de Dios, los musulmanes y los cristianos son exhortados por sus libros sagrados a mostrar misericordia con aquellos que están en necesidad, la Sura 76:5-10 afirma que el justo “alimentará por amor de Alá a los indigentes, los huérfanos, y los cautivos” (v.8) y lo hará sin esperar ninguna retribución de los humanos. Se espera de los cristianos que muestren compasión a aquellos que se encuentran en aflicción, incluyendo huérfanos, viudas y extranjeros.

El concepto de “prestar al Señor” cuando se ayuda al necesitado aparece en ambos

libros. Para aquellos que son buenos con los pobres, dice la Biblia que “prestan al Señor” (Prov. 19:17). La Sura 73:20 exhorta a lo creyentes a “orar y dar limosna regularmente y hacer a Alá un hermoso préstamo. Y cualquier bien que avanceís de vuestras almas, lo recibireís de vuelta en la presencia de Alá”.

Otra similitud entre las dos creencias es el concepto de que aquéllos que no son misericordiosos tendran que enfrentar un castigo cuando sean juzgados por Dios. El libro de Santiago afirma que aquéllos que no muestren misericordia seran juzgados sin misericordia (2:13) mientras que la Sura 2:254 insta a los creyentes a “dar (caridad) de lo que Hemos provisto para vosotros, antes que venga el día cuando no (haya) comercio, amistad ni intercesión. Los que rechazan la Fe son los malhechores”. Del mismo modo los musulmanes son instados a:

*“No permitan que sus riquezas o sus hijos los desvíen de recordar a Alá. Haciendo así se pierden a sí mismos. Y si gastan algo (en caridad) de la substancia que les hemos otorgado, antes que la muerte venga a cualquiera de ustedes, deben decir: “ ¡Oh mi Señor! ¿Por qué no me has dado respiro por un poco más de tiempo? Podría haber dado (generosamente) caridad y así contarme entre los que hacen el bien” (63:9-11).*

Posiblemente la principal diferencia en el concepto de mostrar misericordia a otros en el Islam y en el Cristianismo es el hecho de que los cristianos, a diferencia de los musulmanes, son instados a ser misericordiosos teniendo a Dios mismo como ejemplo de misericordia (Luc. 6:36) lo que pone expectativas muy altas sobre los cristianos.

### **1.5 La soberanía, justicia y misericordia de Dios**

Existen diferentes pasajes en la Biblia y en el Corán que, dependiendo de cómo se interpreten, pueden dar lugar a conclusiones totalmente opuestas con respecto a cómo interactúan la soberanía, justicia y misericordia de Dios. En el Corán, por ejemplo, Dios hace que alguien tome el camino equivocado (7:155), castiga a quien quiere (7:156), él muestra su favor sólo a aquellos que escoge para mostrar su misericordia (42:8) y el perdón es dado a quién le place (3:128,129).

Lo mismo ocurre en la Biblia. En Exodo 33:19 Dios dice que: “tendré misericordia del que tendré misericordia, y tendré compasión del que tendré compasión”. En Romanos 9:16, el apóstol Pablo afirma que obtener el favor de Dios no “depende ni del que quiere ni del que corre sino de Dios que tiene misericordia”. Lo que estos pasajes bíblicos parecen comunicar es muy similar a lo que se encuentra en los pasajes coránicos antes mencionados.

Por lo que estos pasajes muestran, la conclusion podría ser que en la Biblia y en el Corán la soberanía de Dios prevalece sobre su justicia y su misericordia. ¿Será esto verdad? En realidad todo depende de las claves hermenéuticas que se utilicen.

Como se ha observado en secciones previas, los cristianos y los musulmanes cuentan con suficiente evidencia en sus libros sagrados para entender que dichos pasajes deben ser comparados con otros que muestran los atributos de Dios, antes de llegar a una conclusión final. En el Corán Dios dice que “Vuestro Señor ha decretado para sí mismo (la regla de) misericordia” (significando que él determinó permitir que su misericordia prevalezca) y



perdonará, en su misericordia, a aquellos que se arrepienten sinceramente y corrigen su conducta (6:54). La Biblia dice que “el Señor es clemente y misericordioso, tardo para la ira, y grande en misericordia” (Sal. 145:8). Él es abundante en misericordia, “dándo amor a miles, y perdonando la maldad, la rebelion y el pecado” (Ex. 34:6,7). Son fuertes indicadores de que en realidad, de acuerdo con la Biblia y el Corán, debido a su misericordia, su justicia será satisfecha porque en su soberanía así lo ha decidido.

Es aquí, sin embargo, donde los teólogos de ambos lados no pueden ponerse de acuerdo entre ellos.

El intento de alcanzar el equilibrio correcto entre la misericordia de Dios, soberanía y justicia es una cuestión que ha dividido a los teólogos musulmanes en dos grupos: Los Sunitas, que creen que el énfasis debe estar en la soberanía de Dios, y los Mu'tazili que son de la opinión de que debe estar en la justicia de Dios. Si él es soberano, los teólogos sunitas dicen, “tiene el derecho de perdonar o castigar como él escoja (Moucarray, 2004:46); pero para los Mu'tazilis, cada persona debería recibir lo que merece. Dios “recompensará la fe y la obediencia” y castigará el pecado (ibid); por lo tanto, el énfasis se coloca en su justicia. En ambas posiciones parece haber poco espacio para la misericordia.

De cualquier modo, la posición de los Mu'taziliz parece estar más de acuerdo con lo que el Coran enseña acerca de la misericordia de Dios. Tras un examen minucioso de los pasajes relevantes en el Corán, Rahbar concluye que el acento recae sobre la justicia divina, y no sobre la severidad o la desconfianza (1960:179). No cree que Alá sea descrito en el Corán como un “soberano cuyo amor y misericordia son caprichosos... que a menudo se siente más inclinado a estar de mal humor que a perdonar (ibid). El no es un Dios de “antojos”. A pesar de ser soberano, también es justo; castiga cada mal adecuadamente, pero es misericordioso con los que siguen su camino, hasta el punto de que las buenas obras serán recompensadas doblemente o incluso más (4:40). Por lo tanto, su justicia y misericordia pueden estar totalmente de acuerdo con su soberanía debido al hecho de que los que se arrepienten de sus malas obras y piden perdón, por cuanto es un Dios misericordioso, serán recompensados. En su soberanía ha decidido actuar conforme a su misericordia y porque él es justo no castigará a aquellos que caminan en sus caminos y hacen lo bueno, sino a lo que hacen el mal y no se arrepienten<sup>13</sup>.

La posición sunni es aparentemente mas difícil de reconciliar con la visión coránica que ha sido mostrada antes, debido al hecho de que, por su soberanía, Dios “tiene el derecho y el poder de perdonar o condenar a cualquier persona independientemente de sus obras” (Moucarray 2004:56). Tal vez esta sea una de las razones por la que creen exactamente, que a causa de su soberanía, él ha decidido que los musulmanes, si son condenados, irán al paraíso después de pagar por sus pecados en el infierno<sup>14</sup>.

13 Un conocido *hadith* dice que “Alá, el Exaltado y Glorioso, declara: Aquél que viene con bondad, tiene un depósito diez veces como aquél e incluso más. Y el que viene con vicio, sólo por eso es llamado a cuentas. Incluso lo perdono (como deseo). El que se acerca a mí a la distancia de la envergadura de una palmera, me acerco a él a la distancia de un codo, y el que se acerca a mí a la distancia de un codo, yo me acerco a él a la distancia de dos palmos, y el que camina hacia mí, yo corro hacia él, y el que me encuentra en el estado de que sus pecados llenan la tierra, pero sin asociar nada a mí, yo le encontraré a él con el mismo (amplitud) de perdon (en mi nombre)”. (Muslim, vol. 4, libro 33, n° 6499, pág.1413).

14 Esta creencia está basada en un *hadith* registrado por Bukhari, vol.1, libro 2, cap. 34, n° 42.

La misma tensión ocurre en los círculos cristianos. Por un lado existe el Calvinismo, defendiendo la visión de que Dios (como vimos en la sección 3) en su soberanía tendrá verdaderamente misericordia de quienes él desee, salvando a aquellos que él escogió para ser salvos. Por el otro lado el Arminianismo, que básicamente defienden la postura de que:

*“La elección fue subsecuente a la gracia. Dios decreta salvar a todo aquel que se arrepiente, cree y persevera. La elección es condicional a la respuesta del hombre, dependiendo del pre-conocimiento de Dios, de su fe y perseverancia. No se niega la posibilidad de que un creyente verdadero caiga total y finalmente de la gracia y perezca. Por lo tanto no existe la seguridad de la salvación final. Además, Dios da gracia suficiente para que el hombre pueda creer en Cristo si quiere. Su voluntad es libre. Puede creer o puede resistir la gracia de Dios.”* (Letham, edición electrónica, 2000).

Por lo tanto, de acuerdo con esta visión, Dios no escoge a algunos para ser salvos y permite que otros perezcan. Al contrario, Él conoce con anticipación quién va a creer. No desea que nadie perezca (2 Pe. 3:9), quiere que todos los hombres sean salvos (1ª Tim. 2:4) y esto es posible a través de Jesús, él es la propiciación por los pecados del mundo entero (1 Jn.2:2). De esta forma, la misericordia de Dios, reflejada por el perdón, está disponible para todo aquel que se arrepiente de sus pecados y pone su fe en Jesús.

La posición calvinista, donde el mayor énfasis está en la soberanía de Dios, no cabe fácilmente en el marco de pensamiento moderno occidental. Con todo, parece ajustarse más a las evidencias bíblicas. Dios es justo y el pecado será castigado. Al mismo tiempo, Él es soberano y, en su soberanía, escoge mostrar su misericordia en formas que tal vez no sean fáciles de entender. “Esta antinomia contiene un misterio que nuestro actual conocimiento no puede resolver”, dice Stott, “pero es consistente con la Escritura, historia y experiencia” (1994:270).

Ambas escrituras afirman que Dios es soberano, misericordioso y justo. En ambas escrituras hay quienes serán salvos y quienes se perderán, de acuerdo a lo que Dios ha determinado. Así mismo, el perdón es prometido a los seguidores de ambas religiones que se arrepientan y enmienden sus caminos. En ambas escrituras la justicia tendrá lugar, pero se equilibrará con su misericordia, porque en su soberanía Dios decidió hacerlo así.

Sin embargo, existe una diferencia principal: al contrario del Islam, en el cristianismo la justicia de Dios no se satisface por el arrepentimiento y el buen comportamiento de parte del creyente. Como se ha mencionado anteriormente, de acuerdo a la Biblia todos han pecado y merecen morir como castigo. La humanidad no puede reconciliarse con Dios si sus pecados no son lavados, y esto no es posible a través del propio esfuerzo de los hombres y de las mujeres. Por lo tanto, Jesús sufrió y murió para pagar la pena por la rebelión de la raza humana, haciendo expiación por el pecado. La justicia de Dios fue satisfecha. En su misericordia, él proveyó la solución. Aquellos que soberanamente serán salvos lo serán porque Jesús pagó el precio.

Por lo tanto, en relación al tema de la misericordia de Dios, puede decirse que los elementos más básicos (básico en el sentido de proveer fundamentos y no menos importantes o simples) en ambos libros son similares, pero la Biblia va más lejos al presentar un Dios que por su misericordia es cercano a sus criaturas, las ama incondicionalmente y toma la iniciativa al proveer el medio para la salvación en lugar de que dependa del esfuerzo humano.

## 2. Conclusión

El principal objetivo de este estudio fue mostrar algunas de las similitudes y diferencias entre la misericordia de Dios en la Biblia y en el Corán, con la esperanza de que las similitudes puedan ser un punto de partida que ayude al diálogo cristiano-musulmán y que permita comunicar las diferencias en una manera más positiva y constructiva. En otras palabras, que sean construidos puentes de paz y verdad<sup>15</sup>.

Un profundo conocimiento de otra fe (en el caso del Islam, una fe que está teniendo un fuerte impacto en el mundo hoy) es, por sí mismo, un importante desarrollo misionológico que puede aumentar las posibilidades de un fructífero diálogo interreligioso. Si ser consciente de las similitudes entre la misericordia de Dios en la Biblia y en el Corán puede ayudar, a nivel personal, a aquellos que buscan sinceramente comunicar la fe cristiana a los musulmanes de manera más informada y respetuosa, este estudio habrá alcanzado con creces su objetivo.

Con todo, uno de los problemas es que la palabra “diálogo” algunas veces causa diferencias y reacciones desconcertantes entre cristianos. Esto es debido, principalmente, a las diferentes definiciones que la gente tiende a dar esta palabra. Aquellos que tienen una concepción cristiana más tradicional tienden a creer que evangelismo, y no diálogo, debería ser la única palabra usada porque, desde su punto de vista, el diálogo puede comprometer algunos principios centrales de su propia fe. Sin embargo, esto no tiene que ser así. En un diálogo no hay necesidad de negar o evitar el hecho de que los cristianos creen que Jesús es el Hijo de Dios, que Él es Dios, que es el Salvador que murió en una cruz por los pecados de la humanidad, que resucitó, que ascendió al cielo y que regresará. Sin embargo, sabiendo que algunos de esos aspectos son sensibles para los musulmanes, no hay razón para empezar con estos temas difíciles, cuando existen puentes que conducen a un mejor entendimiento inicial y crean confianza entre los interlocutores<sup>16</sup>.

---

15 El concepto de “construir puentes” en estudios misionológicos no es nuevo y está íntimamente ligado a la contextualización. Phil Parshall, en su libro *New Paths in Muslim Evangelism* (Nuevos Caminos en la Evangelización de los Musulmanes) (1980) sugiere un número de “puentes teológicos para salvación” (pág.127) mas no sin hacer énfasis, desde el inicio, en que un puente, si no se construye considerando factores diferentes (tales como estudio del terreno, escoger el material correcto y cuidadosamente estimar el coste que involucra) “puede ser un un ejercicio fútil- o aún peor, un desastre total” (ibid). Utiliza esta analogía para afirmar que “atención y energía inadecuadas han sido utilizadas para contruir puentes de *Salam* (paz)” (ibid.) con musulmanes. Si los puentes de paz fueran cuidadosamente construidos, el diálogo cristiano-musulmán tendrá lugar en una forma más productiva.

16 En la opinión de Moucarray, diálogo y misión no deben ser vistos como conceptos opuestos sino complementarios: “La misión sin una aproximación basada en el diálogo es irrelevante, estereotipada, y tal vez perjudicial; el diálogo sin una perspectiva de misión es un ejercicio académico, superficial y complaciente... (A través del diálogo misionero) las personas aprenden a reconciliar cosas que muy frecuentemente están dissociadas: fe y humildad, verdad y amor, religión y libertad, creencia en una vida después de la muerte y compromiso con la vida antes de la muerte”. (2001:20) “Por tanto” continúa Moucarray “el diálogo entre cristianos y musulmanes es un asunto serio... Ser políticamente correcto, ignorancia o relativismo teológico pueden llevar a un acuerdo superficial entre nosotros. Por otro lado, un debate enfrentado, puede correr el riesgo de casusar un antagonismo que impediría la búsqueda de la verdad. Solamente el amor, reflejado a través de relaciones genuinamente pacíficas, puede crear las condiciones necesarias para que la verdad emerge y se desarrolle la comprensión mutua” (ibid. Pág. 21).

Por lo tanto, diálogo, en la forma en que se está proponiendo aquí, significa hablar con los musulmanes en una forma que no sea despectiva, ni cargada de prejuicios o ideas erróneas que con certeza conducirán a una falta de confianza entre los involucrados; sino que genere oportunidades de compartir la fe en su total expresión, con una mente abierta para aprender y en un modo que pueda ser entendida claramente por los musulmanes.

## **2.1. Algunas implicaciones Misionológicas**

Teniendo estos aspectos en mente y viendo las similitudes y diferencias, incluso el lector casual, rápidamente percibirá que la lista de similitudes es muy significativa. Esto no quiere decir que las diferencias sean pocas o sin importancia. De hecho, representan algunas diferencias fundamentales entre el islam y el cristianismo. Sin embargo, esto no debería impedir el hecho de que, en el diálogo, creyentes de ambas fes puedan encontrar fácilmente ciertas bases comunes que les lleven a una mejor comprensión de ambas creencias.

En uno y otro libro la misericordia se presenta como intrínseca a la naturaleza de Dios. Él es misericordioso con toda la raza humana y expresa su misericordia de una manera especial a los creyentes. A través de su misericordia ofrece guía hacia el camino correcto, rescata a los creyentes de la oscuridad, los protege y los libra de situaciones peligrosas. Ofrece perdón y salvación, que conducen a la resurrección de vida eterna, donde paz y felicidad serán una constante realidad. Él ama a los creyentes y en ambos libros los exhorta a practicar actos de misericordia hacia los demás; si no son misericordiosos sufrirán las consecuencias en el Día del Juicio. No es un Dios caprichoso sino que actúa de acuerdo a su soberana voluntad que lo lleva a ser justo y misericordioso al mismo tiempo.

De ninguna manera esto podría ser considerado un mal comienzo para un dialogo cristiano-musulmán. De hecho, algunos de los principales aspectos del concepto cristiano de la misericordia de Dios, podrían ser presentados casi completamente utilizando varios versos coránicos que aparecen en este trabajo. Tales como: “a Alá le pertenece todo lo que está en el cielo y en la tierra. El perdona a quién quiere y castiga a quién quiere, pero Alá es el perdonador y él más misericordioso” (3:128,129); “Allah no es injusto con nadie ni en el peso de un átomo. Cada obra buena la multiplicará con una magnífica recompensa. (4:40).

Una vez se ha establecido un fundamento común y se ha cimentado la confianza (basada en una actitud verdaderamente humilde y de aprendizaje) las diferencias referentes al sentido y significado de perdón y salvación, así como en qué manera la justicia de Dios es satisfecha de acuerdo a ambos libros, pueden ser presentadas. En este punto, el amigo musulmán podría no estar dispuesto a aceptar el punto de vista bíblico, pero posiblemente escuchará con una actitud más favorable. De especial importancia puede ser el hecho de que la Biblia enseña que la misericordia de Dios se muestra en una forma más personal, a través de su involucramiento directo con la humanidad a lo largo de la historia y específicamente mediante la venida de Jesús; La salvación y la vida eterna, si bien son descritas en el Corán y en la Biblia como resultado de su misericordia, son otorgadas debido a diferentes factores.

Algo implícito en esta propuesta es el hecho de que los cristianos que decidan seguir esta línea de acción tendrán que dejar de lado (si no lo han hecho ya) la percepción común

de que que Alá es un dios vengativo e impredecible, mientras que en la Biblia Dios es presentado sólo como misericordioso y lleno de amor. Es verdad que hay pasajes coránicos que pueden dar la idea de un Dios feroz, pero esto también sucede en la Biblia. En Deuteronomio 7:2 por ejemplo Dios da un mandamiento claro en relación a las naciones conquistadas por Israel: “Y cuando Jehová tu Dios las haya entregado delante de ti, y las hayas derrotado, las destruirás del todo. No harás con ellas alianza, ni tendrás de ellas misericordia.” ¿Esto significa que el Dios de la Biblia no es misericordioso? Como ha sido demostrado éste no es el caso.

Al mismo tiempo, es importante para los cristianos aceptar que ambos libros presentan retos cuando se trata de reconciliar la misericordia, justicia y soberanía de Dios. Hay una fuerte evidencia que muestra que la descripción coránica de Dios es de un Dios misericordioso que es justo y soberano, y no de un Dios soberano que actúa en forma totalmente arbitraria. Sin embargo, como en la Biblia, el caso podría ser también argumentado en forma distinta, dependiendo de cómo se lleva a cabo el proceso hermenéutico. Se debe tener cuidado al evaluar como se describe a Dios en el Corán.

Si los cristianos reconocieran que mostrar misericordia no es una característica exclusiva de los cristianos, y aceptaran que los fieles de otras creencias pueden mostrar misericordia genuina (como por ejemplo Ruth y Rahab en el Antiguo Testamento, o el buen samaritano en el Nuevo Testamento), el hecho de que ambos, la Biblia y el Corán, exhortan a los creyentes a mostrar misericordia hacia los pobres, hacia los necesitados de protección y hacia aquellos que son rechazados por la sociedad, podría tener importantes implicaciones. Musulmanes y cristianos no solamente podrían estar involucrados en proyectos sociales, sino que podrían hacerlo juntos, demostrando en la práctica lo que proclaman sus respectivos libros sagrados.

Si hubiera una actitud más comprensiva entre los líderes cristianos y musulmanes, los seguidores de ambas creencias tendrían un impacto significativo en la resolución de algunas de las principales injusticias sociales del mundo, sin tener que comprometer sus creencias.

Los cristianos también podrían aprender otro aspecto relacionado con la misericordia de Dios en el Corán: *jihad*. Por supuesto no existe una doctrina bíblica que justifique que un cristiano sacrifique su vida y al mismo tiempo mate a otros para satisfacer algunas metas religiosas o políticas. Sin embargo, los musulmanes que llevan a cabo estas acciones, en su mayoría lo hacen porque creen que entregar la vida por la causa de Dios garantizará que su misericordia, en la forma de Paraíso, será otorgada sobre ellos. Aún considerado que están en un error, ellos lo hacen para agradar a Dios y obtener la salvación. Los cristianos, cuyo más alto ejemplo se encuentra en Jesús que sacrificó su vida no para matar, sino para salvar a otros, deberían también desear “esforzarse y luchar al máximo” (9:20-22), incluso si esto implicara dar sus vidas por el bien de otros.

Los musulmanes también pueden encontrar de ayuda meditar sobre la misericordia de Dios tal como se muestra en el Corán. Si la misericordia de Dios, en su libro sagrado, es tan importante y los creyentes son exhortados a ser misericordiosos, deberían preguntarse el por qué la pena capital todavía se practica en diferentes ciudades musulmanas y Alá es contemplado por muchos no musulmanes como un dios vengativo. Al mismo

tiempo, los musulmanes radicales deberían preguntarse si hay lugar para el terrorismo y la matanza de gente inocente cuando su “Señor es el más perdonador y lleno de misericordia” (18:58).



## Bibliografía

- Ali, A. Y.** *The Holy Qur'an - Translation and Commentary* (Islamic Propagation Centre International, 1993).
- Amir-Ali, H.** *The Message of the Qur'an Presented in Perspective* (Tokio: Charles E. Tuttle Company, 1974).
- Baker, J. P.** “Love of God” no *New Dictionary of Theology* (electronic ed.), Ferguson, S. B.; Packer, J. (eds.), (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 2000).
- Bakker, D.** “The Concept of Rahman in the Psalms and in the Qur'an” no *Bulletin on Islam and Christian-Muslim Relations in Africa* (vol. 5:1, 1987), pp. 1-7.
- Brueggemann, W.** *Reverberations of Faith – A Theological Handbook of Old Testament Themes* (Louisville, Kentucky: Westminster John Knox Press, 2002).
- Bukhari Sahih**, M. M. Khan (translator), vol. 1(Beirut: Dar Al Arabia, 1985.)
- Sahih*, M. M. Khan (translator), vol. 8 (Beirut: Dar Al Arabia, 1985).
- Carra de Vaux, B.** “Basmala” in *Encyclopaedia of Islam* (2nd. edition), vol. 1, H. A. R. Gibb et al (eds.), (Leiden, Netherlands, E. J. Brill, 1979), pp. 1084-1085.
- Clark, G. R.** *The Word Hased in the Hebrew Bible* (Sheffield, England: JSOT Press, 1993).
- Cragg, K.** *Readings in the Qur'an* (London: Collins Liturgical Publications, 1988).
- Concise Oxford Dictionary, The** (Oxford: Oxford University Press, 1996).
- Ellingworth, P.** “Forgiveness of Sins” no *Dictionary of Jesus and the Gospels*, J. B. Green, S. McKnight, I. H. Marshall (eds.), (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press: 1992), pp. 241-243.

- Finlayson, R. A.;** “God” no *New Bible Dictionary* (electronic edition of 3rd. ed.), D. Jensen, P. F. R. W. Wood and I. H. Marshall (eds.), (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1996).
- Gardet, L.** “Allah” no *Encyclopaedia of Islam* (2nd. edition), vol. 1, H. A. R. Gibb et al, (eds.) (Leiden, Netherlands: E. J. Brill, 1979), pp. 406- 417.
- Garland, D. E.** “Mercy” no *The International Standard Bible Encyclopedia*, vol. 3, G. W. Bromiley (ed.), (Grand Rapids, Michigan: William B. Eedermans Publishing, 1986).
- Al-Ghazali, A. H.** *The Ninety-Nine Beautiful Names of God* (Cambridge, UK: The Islamic Texts Society, 1995).
- Gimaret, D.** “Rahma” na *Encyclopaedia of Islam* (2nd. edition), vol. 8, C.E. Bosworth et al (eds.), (Leiden, Netherlands: E. J. Brill, 1995), pp. 398-399.
- Les Noms Divins en Islam* (Paris: Les Éditions du Cerf, 1988).
- “Shirk” na *Encyclopaedia of Islam* (2nd. edition), vol. 9, C. E. Bosworth et al, (eds.), (Leiden, Netherlands: Brill, 1997), pp. 484- 486.
- Goodrick, E. W;** *The NIV Exhaustive Concordance* (Grand Rapids, Michigan: Kohlenberger III, Zondervan Publishing House, 1990). J. R.
- Hoad, J. W. L** “Mercy” no *New Bible Dictionary* (electronic edition of 3rd. ed.), D.R. W. Wood; I. H. Marshall, I. H.(eds.), (Downers Grove: InterVarsity Press, 1996).
- Holy Bible, The King James Version** (Electronic edition of the 1769 edition of the 1611 Authorized Version.). (Oak Harbor, Washington: Logos Research Systems, 1995).
- Holy Bible, The New Revised Standard Version** (electronic ed.), (Nashville, USA: Thomas Nelson, 1996).
- Holy Qur’an,** The [E-book] <[Http://www.sacred-texts.com/isl/htq/](http://www.sacred-texts.com/isl/htq/)> (25 June 2005)
- Ibn Kathir, H.** *Tafsir Ibn Kathir* [e-book] <<http://www.tafsir.com>> (28 June 2005).
- Jenni, E.;** *Theological Lexicon of the Old Testament*, vol. 2 (Peabody, Westermann, C. Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1997)
- Kassis, H. E.** *A Concordance of the Qur’an* (Los Angeles, California: University of California Press, 1983).
- Kepel, G.** *The Roots of Radical Islam* (London: Saqi Books, 2005).

- Letham, R. W. A.** “Arminianism”, *New Dictionary of Theology* (electronic ed.), S. B. Ferguson; J. Packer (eds.), (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 2000).
- Liefeld, W. L.** “Salvation”, *The International Standard Bible Encyclopaedia*, vol. 4, G. W. Bromiley (ed.), (Grand Rapids, Michigan: William B. Eedermans Publishing, 1988), pp. 287-295.
- Mallouhi, C. A.** *Waging Peace on Islam* (Mill Hill, London: Monarch Books, 2000).
- Marshall, A.** *The Interlinear KJV-NIV Parallel New Testament in Greek and English* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1975).
- Martens, E. A.** *God’s Design – A Focus on Old Testament Theology*, 2nd edition, (Grand Rapids, Michigan: Baker Books, 1994).
- Mawdudi, S. A.** *Towards Understanding the Qur’an*, vols. 1-5 (Leicester, England: The Islamic Foundation, 1995).
- Meiklejohn, J. W.** “Compassion”, *New Bible Dictionary* (electronic edition of 3rd. ed.) D.R. W. Wood; I. H. Marshall, I. H. (eds.), (Downers Grove: Inter-Varsity Press, 1996).
- McAuliffe, J. D.** *Qur’anic Christians – An Analysis of Classical and Modern Exegesis* (Cambridge: Cambridge University Press, 1991).
- Morris, L.** “Mercy”, *Dictionary of Paul and his Letters*, G. F. Hawthorne et al (eds.), (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1993), pp. 601-602.
- Moucarry, C.** *The Search for Forgiveness – Pardon and Punishment in Islam and Christianity* (Leicester, England: Inter-Varsity Press, 2004).
- Pardon, Repentir, Conversion – Étude de ces concepts en Islam et de leurs équivalents bibliques* (PhD Thesis, École Pratique des Hautes Études, Paris, 1994).
- Faith to Faith – Christianity and Islam in Dialogue* (Leicester, England: Inter-Varsity Press, 2001).
- Muslim Sahih**, vol. 4 (New Delhi: Kitab Bhavan, 1982).
- Nettler, R.** “Ibn Arabi’s Notion of Allah’s Mercy”, *Israel Oriental Studies*, vol. 8 (1978), pp. 219-229.
- Noor al-Deen** “Both Transcendent and Immanent” [web page]  
<<http://www.islamonline.net/english/introducingislam/Belief/Allah/article03.shtml>>, posted on 20/04/2004 (02 August 2005).



- Palmer, E. H.** *The (meaning of the) Qur'an* [e-book] <<http://www.sacred-texts.com/isl/palm/index.htm>> (16 June 2005).
- Parshall, P.** *New Paths in Muslim Evangelism – Evangelical Approaches to Contextualization* (Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1980).
- Pickthall, M. M.** *The Meaning of the Glorious Quran* [e-book] [http://www.sacred-\(translator\) texts.com/isl/htq/](http://www.sacred-(translator) texts.com/isl/htq/) (17 June 2005).
- Qutb, S.** *In the Shade of the Qur'an* (Leicestershire, England: The Islamic Foundation, 2002, vols. 1-7).
- Rahbar, D.** *God of Justice* (Leiden, Netherlands: E. J. Brill, 1960).
- Rahman, F.** *Major Themes of the Qur'an* (Chicago: Bibliotheca Islamica, 1980).
- Reid, W. S.** “Atone”, *The International Standard Bible Encyclopedia*, vol. 1, G. W. Bromiley (ed.), (Grand Rapids, Michigan: William B. Eedermans Publishing, 1979), pp. 352-360.
- Richardson, D.** *Secrets of the Qur'an – Revealing Insights into Islam's Holy Book* (Ventura, California: Regal Books, 2003).
- Rippin, A.** *Approaches to the History of the Interpretation of the Qur'an* (Oxford: Clarendon Press, 1988).
- Stott, J. R. W.** *The Message of Romans – The Bible Speaks Today series* (Leicester, UK: InterVarsity Press: 1994).
- Stuart, D. K.** “Steadfast Love”, *The International Standard Bible Encyclopaedia*, vol.4, G. W. Bromiley (ed.), (Grand Rapids, Michigan: William B. Eedermans Publishing, 1988), pp. 613-614.
- Tabari, A. J. M.** *The Commentary on the Qur'an, vol. 1* (Oxford: Oxford University Press, 1987).
- Towner, P. H.** “Mercy/Compassion”, *New Dictionary of Biblical Theology* (electronic ed.), T. D. Alexander; B. S. Rosner (eds.), (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 2000).
- Turner, G. A.** “Love”, *The International Standard Bible Encyclopedia*, vol. 3, G. W. Bromiley (ed.), (Grand Rapids, Michigan: William B. Eedermans Publishing, 1988), pp. 173-176.
- Van Gorder, A. C.** *No God but God – A Path to Muslim-Christian Dialogue on God's Nature* (Maryknoll, New York: Orbis Books, 2003).
- Vine, W. E.** *The Expanded Vine's Expository Dictionary of New Testament Words*,

John R. Kohlenberger III (ed.), (Minneapolis: Bethany House Publishers, 1984).

**Watt, W. M.** “The Chronology of the Qur’an: Bell’s Introduction to the Qur’an”[web page] <<http://www.truthnet.org/islam/Watt/Chapter7.html>> (02 June 2005).

**Williams, D. J.** “Mercy”, *Dictionary of Jesus and the Gospels*, J. B. Green et al. (eds.), (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press: 1992), pp. 541-543.

**Younger Jr., K. L.** *The NIV Application Commentary of Ruth* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2002).

**Wright, C. J. H.** *Deuteronomy - New International Biblical Commentary-* (Massachusetts: Hendrickson Publishers, 1996).

**Zwemer, S. M.** *The Moslem Doctrine of God* (New York: American Tract Society, 1905).

\* \* \* \* \*